

Victoria de Bush en el Senado; rechazan propuesta de seguridad fronteriza

El Presidente de EU sugirió el lunes reforzar militarmente la frontera, crear un nuevo programa de braceros temporales y una eventual amnistía para la mayor parte de unos 12 millones de indocumentados.

WASHINGTON.-- El Senado rechazó el martes un pedido para garantizar la seguridad fronteriza antes de emprender otras reformas migratorias, como la concesión de la ciudadanía a millones de indocumentados.

La votación, por 55 votos a favor y 40 en contra, es una victoria para el presidente George W. Bush y para los partidarios de una estrategia global que encare el tema de alta sensibilidad política en este año de elecciones legislativas.

La votación implica un rechazo a la propuesta del senador republicano Johnny Isakson, para quien cualquier otro enfoque que no garantice primero la seguridad fronteriza equivale a "un guiño y una aquiescencia, una vez más, ante aquellos que lleguen" ilegalmente al país.

Los republicanos y demócratas partidarios del proyecto de ley de la cámara alta dijeron que el planteamiento de Isakson sería autolesivo y daría al traste con el plan difundido la noche del lunes a todo el país por Bush. "Debemos tener un enfoque amplio si queremos lograr el control de nuestras fronteras", dijo el senador demócrata Edward M. Kennedy.

Los patrocinadores del proyecto de ley, deseosos de acallar las críticas de Isakson, presentaron una alternativa. Respalada por el senador demócrata Ken Salazar, indicó que los cambios a la ley de inmigración contemplados en el proyecto podrían proseguir si el presidente declara que redundan en interés de la seguridad nacional de Estados Unidos.

Bush afirmó el martes que "el objetivo (de la reforma) es, por una parte, proteger nuestras fronteras y, por otra, no perder nunca de vista lo que hace una nación única de Estados Unidos, como ser una nación de inmigrantes y que no vamos a discriminar a la gente", durante una conferencia de prensa dada en la Casa Blanca junto al primer ministro de Australia, John Howard.

Algunos legisladores se oponen al plan de Bush por considerar que equivale a una amnistía para los inmigrantes ilegales.

"Los intentos velados de otorgar una amnistía no serán tolerados", advirtió el representante republicano Tom Price.

"Aunque es cierto que Estados Unidos es una nación forjada por inmigrantes, también es cierto que es una nación forjada por leyes, y premiar a los que violan nuestras leyes no sólo ofende a los que vinieron legalmente, sino que además nada hace por mejorar la situación", añadió.

En contraste, la Casa Blanca quiso resaltar la faceta de vigilancia y protección de la frontera.

El jefe de la Patrulla Fronteriza, David Aguilar dijo a los periodistas en la Casa Blanca que serán emplazados por rotación unos 6.000 soldados de la Guardia Nacional en la estados fronterizos con México.

Bush sugirió el lunes reforzar militarmente la frontera, crear un nuevo programa de braceros temporales y una eventual amnistía para la mayor parte de unos 12 millones de indocumentados.